

NACIONES UNIDAS



ASAMBLEA GENERAL



CONSEJO DE SEGURIDAD

Distr.
GENERAL

A/34/206

S/13262

20 abril 1979

ESPAÑOL

ORIGINAL: FRANCES

ASAMBLEA GENERAL
Trigésimo cuarto período de sesiones
Tema 46 de la lista preliminar*
APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE EL
FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD
INTERNACIONAL

CONSEJO DE SEGURIDAD
Trigésimo cuarto año

Carta de fecha 20 de abril de 1979 dirigida al Secretario General
por el Representante Permanente de Kampuchea Democrática ante las
Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntar a la presente, para su información, la declaración del Presidente del Presidium del Estado de Kampuchea Democrática, Khieu Samphan, con motivo de la fiesta nacional conmemorativa del cuarto aniversario de la grandiosa victoria del 17 de abril de 1975 y de la fundación de Kampuchea Democrática.

Le agradecería que tuviera a bien disponer que se distribuya tal declaración como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 46 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Thiounn PRASITH
Representante Permanente de
Kampuchea Democrática

* A/34/50.

ANEXO

Declaración de fecha 16 de abril de 1979 del Presidente del Presidium del Estado de Kampuchea Democrática, Khieu Samphan, con ocasión de la fiesta nacional conmemorativa del cuarto aniversario de la grandiosa victoria del 17 de abril de 1975 y de la fundación de Kampuchea Democrática

Respetados y queridos camaradas,

Respetados y queridos compatriotas:

Nuestra nación y todo nuestro pueblo celebran este año el cuarto aniversario de la grandiosa victoria del 17 de abril de 1975 y de la fundación de Kampuchea Democrática en una situación en que, imbuidos de un patriotismo y un heroísmo revolucionario sublimes y unidos en un bloque monolítico bajo la dirección del Gobierno de Kampuchea Democrática, están librando en todo el país la guerra popular contra el enemigo vietnamita agresor, anexionista, devorador de territorios y exterminador de naciones.

En esta ocasión, en nombre del Gobierno de Kampuchea Democrática, rindo homenaje a la noble memoria de todos nuestros respetados y bien amados compatriotas, dirigentes y combatientes, que han sacrificado su vida en el período anterior de la liberación nacional y popular y de la defensa de Kampuchea Democrática y en el período actual de la guerra contra el enemigo vietnamita agresor, anexionista, devorador de territorios y exterminador de naciones.

Ninguno de nosotros olvidará jamás los ejemplos de noble heroísmo de nuestros compatriotas y compañeros de armas, y formulamos la decisión inquebrantable de seguir alzando siempre resueltamente su bandera de combate contra el enemigo vietnamita agresor, anexionista y devorador de territorios, hasta que sea totalmente aniquilado y desaparezca para siempre del territorio de nuestra patria bien amada. En esta misma ocasión, en nombre del Gobierno de Kampuchea Democrática, quiero dirigir mis saludos y mis más calurosas felicitaciones a nuestro ejército y a nuestros guerrilleros revolucionarios de todas las zonas y regiones del país - Rattanakiri, Mondulakiri, Kratié, zonas del sudoeste, el oeste, el centro, el norte, el noroeste, el este y el sudeste -, que están practicando activamente en todas partes la guerra de guerrillas, hostigando sin pausa al enemigo, desgastando y aniquilando constantemente sus fuerzas vivas, debilitándolo y agotándolo todos los días, y todo ello basándose principalmente en sus propias fuerzas y haciendo valer al máximo su heroísmo revolucionario.

Quiero igualmente rendir un vibrante homenaje y expresar mi más profundo respeto a nuestra nación y a todo nuestro pueblo que, negándose categóricamente a vivir con el enemigo vietnamita agresor, anexionista y devorador de territorios, participan activamente en el gran movimiento de nuestra guerra popular para combatirlo utilizando todas las formas de lucha.

Respetados y queridos camaradas,

Respetados y queridos compatriotas:

Cuatro meses han trascurrido ya desde que el enemigo vietnamita, tras haber movilizado un ejército de más de 100.000 hombres reforzado con un enorme número de tanques y apoyado por numerosas piezas de artillería y aviones soviéticos, atacó e invadió el territorio de nuestra Kampuchea Democrática del modo más arrogante y salvaje. Durante esos cuatro meses, en todas partes a las que ha llegado, ha asesinado sistemáticamente y sin distinción a nuestra población y a nuestros niños, saqueando los bienes, el ganado y el arroz, destruido los campos y arrozales y las aldeas y viviendas de nuestro pueblo. Se ha dedicado a destruir sin escrúpulos los embalses, diques y canales de riego que con tanto esfuerzo hemos construido durante un período de más de tres años. Esa extrema barbarie del enemigo vietnamita está impuesta por su negro designio de destruir totalmente nuestra Kampuchea Democrática, de apoderarse de todo nuestro territorio, de subyugar a todo nuestro pueblo, de crear un poder estatal vietnamita en nuestro país, de acaparar íntegramente nuestra economía y de aplicar íntegramente su estrategia de khmerización de la guerra con objeto de ocupar definitivamente nuestro territorio.

Pero el enemigo vietnamita ha fracasado fundamentalmente en su designio criminal. No ha podido destruir nuestra Kampuchea Democrática, ni controlar nuestro territorio, nuestra economía y nuestro pueblo. Tampoco ha podido aplicar su estrategia de khmerización de la guerra. Por nuestra parte, hemos preservado esencialmente nuestras fuerzas vivas y nuestro poder estatal y hemos puesto a salvo nuestra población y nuestra economía. Prácticamente toda nuestra población se niega a toda costa a convertirse en esclava de los vietnamitas. En una palabra, el enemigo vietnamita no ha podido quebrantar la lucha de nuestro pueblo, ni forzar a nuestros compatriotas a combatir contra su propio pueblo en su patria. Por ese motivo, los vietnamitas tienen que continuar ellos mismos su guerra de agresión y se encuentran en una situación inextricable. Todo ello debido a la fuerza de la gran unión de toda la nación y todo el pueblo de Kampuchea, que, bajo la dirección del Gobierno de Kampuchea Democrática, han alzado la bandera del honor y de la dignidad nacional, la bandera de la independencia y de la soberanía, y han luchado resueltamente contra el enemigo vietnamita agresor, anexionista, devorador de territorios y exterminador de naciones.

El enemigo vietnamita puede destruir la vida de nuestros compatriotas, nuestros bienes, nuestras cosechas, nuestros campos, nuestros arrozales, nuestros diques y nuestros embalses, pero nunca podrá aniquilar el alma nacional de Kampuchea, su honor y su dignidad, su entidad, su personalidad y su orgullo nacionales, porque esa alma nacional, ese honor y esa dignidad, esa entidad, esa personalidad y ese orgullo nacionales han sido mantenidos, desarrollados y consolidados por nuestra nación y nuestro pueblo a través de sus luchas revolucionarias sucesivas. Además, desde la fundación de Kampuchea Democrática, el 17 de abril de 1975, nuestra nación y nuestro pueblo, bajo la dirección del Gobierno de Kampuchea Democrática, en todas las circunstancias, no han cesado de desarrollarlos, consolidarlos y realzarlos cada vez más durante la lucha para edificar el país, resolver y mejorar las condiciones de vida de nuestro pueblo y defender la independencia, la soberanía y la integridad territorial de su país.

Por ello, apenas transcurridos poco más de tres años después de la guerra devastadora, y pese a los innumerables obstáculos creados por el enemigo vietnamita, nuestra nación y nuestro pueblo, desplegando todos sus esfuerzos, han edificado rápidamente el país en todos los planos (agricultura, industria, cultura, cuestiones sociales y sanidad), han resuelto y mejorado las condiciones de vida del pueblo, contando principalmente con sus propias fuerzas. En la esfera de la agricultura, hemos creado las condiciones fundamentales para aumentar la producción, construyendo presas, embalses y canales que pueden regar 700.000 hectáreas de tierras. Desde 1977, hemos alcanzado un régimen de consumo de 312 kilogramos anuales per cápita de palay en todo el país. Igualmente, se han establecido poco a poco las bases de una industria independiente. En la esfera de las cuestiones sociales y de la sanidad, hemos eliminado fundamentalmente el paludismo. En la esfera de la cultura, hemos eliminado el analfabetismo en todo el país; basándonos en las tradiciones nacionales progresistas, hemos desarrollado y consolidado una cultura sana e independiente al servicio de las condiciones de vida de nuestro pueblo en todas las esferas, así como de la edificación y la defensa nacionales.

Hoy, todos los resultados de los esfuerzos que hemos desplegado durante ese período de más de tres años han sido casi enteramente destruidos por los vietnamitas. Pero pese a todo ello, nuestra nación y nuestro pueblo han mostrado claramente al mundo que, aunque Kampuchea sea un país pequeño, pobre y poco poblado, su nación y su pueblo pueden dar pruebas de un gran heroísmo, son plenamente capaces de edificar su país rápidamente con toda independencia y soberanía, valiéndose de sus propias fuerzas, y no tienen ninguna necesidad de la funesta "Federación indochina" de los vietnamitas. Nuestro pueblo y nuestra nación quieren vivir como país independiente y no alineado, como nación que tiene su propia civilización, sus propias tradiciones, sus propias virtudes sanas y nobles, su honor y su dignidad. Pese a todos sus esfuerzos, los vietnamitas no pueden ni podrán nunca hacer desaparecer la entidad y la personalidad de la nación y del pueblo de Kampuchea.

En la esfera de la defensa nacional, durante el período de más de tres años transcurrido, nuestra nación y nuestro pueblo han combatido poderosa y gallardamente al enemigo vietnamita agresor, anexionista, devorador de territorios y exterminador de naciones, creándole dificultades múltiples y cada vez más graves, tanto en el nivel militar y político como en el económico y financiero, tanto en el frente de su agresión contra Kampuchea como en su propio país y en la palestra internacional. La estrategia más perniciosa de la camarilla de Le Duan-Pham Van Dong consiste en devorar subrepticamente Kampuchea, del mismo modo que ha devorado Laos. En efecto, ha devorado Laos como una boa traga a un pollo. Laos no ha podido lanzar un solo grito. No ha habido ninguna reacción ni en el interior de Laos, ni en el extranjero. Pero en Kampuchea Democrática, esa estrategia de "la boa que traga al pollo" es combatida de modo resonante, bajo la dirección justa y clarividente del Gobierno de Kampuchea Democrática, por el heroico pueblo y el heroico ejército revolucionario de Kampuchea, que han revelado al mundo la faz aborrecible de Viet Nam.

Impulsa al Gobierno de Kampuchea Democrática un amor profundo por la nación y el pueblo. La nación y el pueblo de Kampuchea le sostienen y se han unido en un bloque monolítico para defender Kampuchea Democrática. Las seis tentativas de golpe de Estado perpetradas por la camarilla de Le Duan-Pham Van Dong fueron desbaratadas una tras otra. Esa camarilla está ennegrecida de ira por ello. Esa es la razón de que, a fines del año 1977, haya revelado al mundo su verdadera

naturaleza lanzando 14 divisiones contra Kampuchea con objeto de aplastarla de un solo golpe. Pero, ahí también, sufrió una amarga y grave derrota. Habiendo agotado todos sus recursos, la camarilla de Le Duan-Pham Van Dong se apresuró entonces a rrojarse a los pies de sus amos soviéticos para obtener tanques, piezas de artillería y aviones, y atacar e invadir abiertamente Kampuchea Democrática. Se desenmascaró así ante el mundo su odioso rostro. El falso estandarte de "revolucionaria" y de "no alineada" de la camarilla de Le Duan-Pham Van Dong se ha desgarrado en girones. Viet Nam ha adquirido en el mundo la siniestra reputación de agresor, expansionista, bárbaro y arrogante, de lacayo de los expansionistas internacionales soviéticos, de ser la Cuba de Asia y una base militar soviética en Asia y en el Pacífico. Se trata de una derrota estratégica de la camarilla de Le Duan-Pham Van Dong.

Los agresores y los expansionistas subestiman siempre a los pueblos y a las masas, y confían ciegamente en sus fuerzas militares y sus armamentos. Lo mismo ha ocurrido con la camarilla de Le Duan-Pham Van Dong. Su naturaleza agresiva y expansionista le ha hecho olvidar completamente las lecciones que los pueblos y las naciones oprimidas o víctimas de agresión han dado sucesivamente a los agresores de todas las categorías. Sostenida por los expansionistas internacionales soviéticos, ha devorado Laos y está atacando salvajemente a Kampuchea Democrática. Al mismo tiempo, provoca con arrogancia a China y amenaza con insolencia a Tailandia y a los demás países del sudeste asiático.

La evolución de la guerra de agresión contra Kampuchea Democrática perpetrada por Viet Nam y sus amos soviéticos, sólo puede conducir a la siguiente opción:

a) O bien Viet Nam acepta retirar de Kampuchea Democrática sus tropas y sus fuerzas agresoras y, en ese caso, los pueblos de Kampuchea y de Viet Nam podrán vivir en buena vecindad y se evitará que la guerra se extienda;

b) O bien Viet Nam y sus amos soviéticos se obstinan en proseguir su agresión y su ocupación del territorio de Kampuchea y, en ese caso, la guerra amenazará extenderse a Tailandia y a los otros países del Asia sudoriental, de Asia y del Pacífico y afectará al mundo entero.

Hasta ahora, pese a las graves derrotas padecidas en el frente de agresión de Kampuchea, Viet Nam se niega a retirarse, como lo exigen unánimemente el mundo y la humanidad en su totalidad. Por el contrario, Viet Nam y su amo soviético se obstinan en proseguir extendiendo en diversas formas su guerra de agresión. A principios del mes de febrero pasado, con un nuevo refuerzo de tres divisiones, los efectivos de las tropas vietnamitas de agresión a Kampuchea han aumentado hasta 150.000 hombres. A principios del mes de marzo, Viet Nam decretó la ley marcial y aumentó aún más la movilización general. Hacia fines del mes de marzo y principios de abril, la Unión Soviética dio un nuevo paso en la guerra de agresión contra Kampuchea, al enviar sus aviones para que participaran en el transporte de las tropas vietnamitas destinadas a sus campañas de rastrillaje, represión y matanza contra la población de Kampuchea. Por otra parte, el llamado tratado de

amistad y cooperación entre Viet Nam y Kampuchea, totalmente falsificado por Viet Nam, sólo es una forma, entre otras, de sus tentativas por "legalizar" su creciente guerra de agresión contra Kampuchea. También el llamado tratado de amistad y cooperación entre la República Democrática Popular Lao y Kampuchea es otra forma de la creciente guerra de agresión vietnamita contra Kampuchea. Ese tratado trata de legitimizar la participación cada vez más flagrante y total de las tres divisiones vietnamitas estacionadas desde hace mucho tiempo en la frontera entre la República Democrática Popular Lao y Kampuchea y que ya habían agredido sin cesar a la región norte de Kampuchea. En realidad, en la actualidad Viet Nam y la Unión Soviética están extendiendo la guerra hacia la República Democrática Popular Lao y en dirección a China. Ahora parece de modo aún más evidente que esta guerra amenaza extenderse a Tailandia, el Asia sudoriental, Asia y el Pacífico, y afectar al mundo entero.

Los países de esta región y del mundo, así como los partidos políticos, las organizaciones de masas, las personalidades de todos los medios, todos quienes aman la paz y la justicia, se han percatado claramente de ese peligro; han denunciado y condenado enérgicamente a Viet Nam y han realizado múltiples actividades para exigir que dicho país retire sus tropas de Kampuchea. El Gobierno de Kampuchea Democrática, la nación y el pueblo de Kampuchea, consideran que todas esas actividades constituyen un valioso apoyo a su justa lucha y aprovechan esta ocasión para reiterar su más sincero agradecimiento. El Gobierno de Kampuchea Democrática, su nación y su pueblo, están convencidos de que esas actividades proseguirán y se intensificarán para obligar a Viet Nam a retirar todas sus tropas y fuerzas de agresión de Kampuchea, a fin de conjurar a tiempo el peligro de que la guerra se extienda.

Nuestra lucha sólo tiene un objetivo: la retirada de todas las tropas y fuerzas de agresión vietnamitas, a fin de permitir que la nación y el pueblo de Kampuchea arreglen por sí mismos sus propios asuntos, sin injerencia extranjera, y construyan unidos un país independiente, pacífico, neutral y no alineado.

Queridos y respetados camaradas,

Queridos y respetados compatriotas:

Por lo dicho, podemos afirmar que considerando los factores internos presentes y futuros de nuestro país y contando, además, con el apoyo de todo el mundo y toda la humanidad, reunimos todas las condiciones favorables fundamentales para proseguir nuestra guerra popular a largo plazo contra el enemigo vietnamita, para defender y preservar nuestras fuerzas en todas las esferas y progresar paulatinamente hasta lanzar la contraofensiva que aniquile completamente al enemigo vietnamita. Evidentemente, aún tenemos dificultades y obstáculos, puesto que el enemigo vietnamita continúa extendiendo su guerra de agresión en todas sus formas y en fases sucesivas, tercera, cuarta, quinta, etc., hasta el momento en que la relación de fuerzas entre él y nosotros cambie gradualmente de la cantidad a la calidad, en los dos sentidos siguientes:

a) El enemigo pasará de ser provisionalmente más fuerte que nosotros en el terreno militar a ser paulatinamente más débil,

b) Nosotros pasaremos de ser provisionalmente más débiles que el enemigo en el terreno militar a ser más fuertes, desarrollando y adquiriendo gradualmente fuerza.

Nuestra guerra popular está evolucionando en un sentido muy favorable. El aspecto más importante es el establecimiento rápido y sistemático en todo el país de nuestras unidades de guerrilleros, que han dado pruebas de su potencia mediante su capacidad de atacar en todas partes. Allí donde el enemigo se atreve a aventurarse, es blanco de nuestros guerrilleros que lo hostigan en su vanguardia, en su retaguardia, en sus fortalezas y fuera de ellas, y limitan sus movimientos. Gracias a la red así tendida en todas partes por nuestros guerrilleros, que atacan sin cesar al enemigo vietnamita, podemos defender y preservar nuestras fuerzas, usar las fuerzas del enemigo y desarrollar y consolidar las nuestras gradualmente, en todas las esferas: fuerzas del pueblo, del ejército, de los guerrilleros y de la economía de subsistencia. De esta manera organizaremos nuestras fuerzas estratégicas a corto y a largo plazo. Realizamos nuestra guerra popular tomando como base la guerrilla, al mismo tiempo que disponemos de fuerzas ordinarias para las operaciones de aniquilamiento de las fuerzas vivas del enemigo. Al considerar el hambre y las innumerables dificultades que reinan en la actualidad en Viet Nam y las que reinarán en el futuro, el callejón sin salida en el que el Viet Nam se encuentra en el frente de Kampuchea, el deterioro de su situación en la República Democrática Popular Lao, las grandes derrotas sufridas en la frontera vietnamita-china, la condena cada vez más enérgica de que lo hace objeto el mundo entero y las medidas adoptadas para suprimir la ayuda a Viet Nam, advertimos que el enemigo vietnamita está en una situación que se deteriora sin cesar hasta conducirlo a su inevitable ruina.

Debemos aprovechar las condiciones objetivas y subjetivas que nos favorecen y continuar realizando nuestra misión en las siguientes esferas:

a) Debemos proseguir nuestra guerra popular para combatir aún más enérgicamente al enemigo vietnamita, a base de la guerrilla. La labor de proseguir nuestra guerra popular contra el enemigo vietnamita agresor, anexionista, devorador de territorios y exterminador de naciones, incumbe a toda nuestra nación, a todo nuestro pueblo, a todo nuestro ejército y a todos nuestros guerrilleros revolucionarios. En particular, los camaradas que combaten en el frente deben considerar que se trata de una de las misiones más nobles que les ha sido confiada por nuestra nación y todo nuestro pueblo y que todos estamos decididos a lograr el éxito a cualquier precio. Todos los días y todos los meses los combatientes de todas las unidades del ejército revolucionario de Kampuchea y los guerrilleros de todas las bases rivalizarán en el ardor del combate para desgastar y aniquilar al máximo a las fuerzas vivas del enemigo vietnamita, hasta su aniquilamiento total, a fin de que desaparezca para siempre del territorio de nuestra bien amada Kampuchea. Al

mismo tiempo, debemos reforzar nuestra vigilancia revolucionaria para que seamos dueños de la situación en todas las circunstancias y en todas las esferas, frente a las pérfidas maniobras del enemigo vietnamita agresor, anexionista y devorador de territorios.

b) Los camaradas en la retaguardia están decididos a constituirse en una pujante y brillante base de apoyo para el frente y a vincularse cada vez más estrechamente con éste, desplegando enérgicamente y sin desfallecimiento sus esfuerzos para que cada uno cumpla su misión. En particular, se ha confiado a la población, a los combatientes hombres y mujeres y a los dirigentes de todos los servicios y organismos de la retaguardia, los trabajos de la producción para atender independientemente a sus propias necesidades y para apoyar enérgicamente a nuestra guerra popular de larga duración contra el enemigo vietnamita agresor, anexionista y devorador de territorios. Concreta e inmediatamente, debemos preparar de antemano nuestros arados, nuestros rastrillos, nuestros bueyes y nuestros búfalos, así como las simientes, a fin de poder iniciar a tiempo y con plena fuerza nuestra campaña del arroz en la próxima estación de las lluvias. Sobre las tierras arroceras cultivaremos arroz; en otras tierras, cultivaremos batatas, mandioca, maíz o habas o plantaremos bananos y toda clase de cultivos alimentarios de complemento posibles.

c) Debemos continuar desarrollando y consolidando la gran unidad de la nación y del pueblo de Kampuchea en un gran frente unido nacional que reúna a todas las fuerzas nacionales, tanto en el interior como en el exterior del país, para combatir y aniquilar al enemigo vietnamita agresor, anexionista, devorador de territorios y exterminador de naciones y hacerle desaparecer para siempre del territorio de nuestra bien amada Kampuchea. Esta misión histórica de defensa de nuestra nación y nuestra raza corresponde a todos. Tenemos la certeza de que, en torno a esta labor histórica, todos los compatriotas, tanto en el interior como en el exterior del país, se unirán en un bloque monolítico y participarán activamente en la lucha, en todas sus formas, para la defensa de nuestra nación y nuestra raza.

d) A la par, debemos continuar ampliando y reforzando permanentemente la estrecha solidaridad con los países del Asia sudoriental, de Asia, del Pacífico y del mundo entero, así como con los partidos políticos y personalidades amantes de la paz y de la justicia de todo el mundo, que se opongan al expansionismo regional vietnamita y a su amo, el expansionismo internacional soviético.

Nuestra nación y todo nuestro pueblo, ya han adoptado para siempre la decisión inquebrantable de reforzar su posición, de llevar a cabo una lucha incansable, contando principalmente con sus propias fuerzas y de vencer todos los obstáculos para lograr la victoria total sobre el enemigo vietnamita agresor, anexionista, devorador de territorios y exterminador de naciones. Validos, además, del apoyo y la ayuda de la inmensa mayoría de los países y pueblos amantes de la paz y la justicia del mundo, estamos convencidos de que lograremos sin duda alguna la victoria final sobre el enemigo vietnamita agresor.

¡Fuera el enemigo vietnamita agresor, anexionista, devorador de territorios y exterminador de naciones!

¡Viva la gloriosa Kampuchea Democrática!

¡Viva la guerra popular que aniquilará al enemigo vietnamita agresor, anexionista, devorador de territorios y exterminador de naciones!